CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS

MOVILIDAD SOCIAL Y MERCADO LABORAL: EL ORIGEN SOCIOECONÓMICO COMO DETERMINANTE DE LA TRAYECTORIA LABORAL

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA

LUIS FELIPE VELÁZQUEZ LÓPEZ

DIRECTOR DE LA TESINA: DR. MARCELO DELAJARA

CIUDAD DE MÉXICO OCTUBRE 2017

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Marisela y Emilio, por hacerme causa y motivo de su lucha; por la confianza imbatible en mis aspiraciones y proyectos; por el abandono perpetuo de sí mismos para procurarme hasta lo imposible; por construir para mí los puentes que en su camino no existieron.

A mis hermanos, Eduardo y Rodrigo, por ser siempre ejemplo de superación y sacrificio; por la mano que siempre me han tendido sin dudar; porque su apoyo y consejo son pilares de éste y todos los éxitos por venir.

A Andrea, por tu compañía que fue siempre un llamado a mejorar; por tus argumentos que reformaron mis juicios; por la música como pretexto para coincidir; por el futuro como anhelo y por tu luz que me impulsa a ir detrás de él.

A Jebus, Wences, Erik, Luis Felipe y Teo, por haber compartido conmigo este camino de aprendizaje, crecimiento y cambio constante. Por haber hecho de la universidad un momento de amistad y convivencia que marca excepción en cualquier vida.

Al Dr. Marcelo Delajara, por impulsarme a abordar este maravilloso tema y acompañarme en el proceso. Por su entrega en clase y fuera de ella. Por la orientación, el conocimiento y la amistad.

Al CIDE, por brindarme la educación que jamás hubiera tenido; por abrir mil nuevas puertas y pedir a cambio sólo la excelencia.

Al Centro de Estudios Espinosa Yglesias, por promover el interés en problemáticas tan apremiantes en nuestro país y brindar apoyo para ésta y tantas investigaciones.

ABSTRACT

El presente estudio analiza cómo el estatus ocupacional a lo largo de la trayectoria laboral se ve determinado por las condiciones socioeconómicas de origen. Se considera la educación y la condición de formalidad de los padres como determinantes del estatus laboral de los hijos y su cambio en el tiempo. Los resultados del estudio muestran que el estatus de los empleos durante la trayectoria laboral y, por tanto, la movilidad laboral está fuertemente determinada por el origen socioeconómico de los individuos. La formalidad de los padres determina las características del empleo con el que los individuos entran al mercado laboral y, así, también determina su participación en círculos viciosos de empleos precarios.

ÍNDICE

1. **Introducción 1**
2. **Motivación 3**
3. **Revisión de Literatura 6**
4. **Datos 9**
5. **Metodología 12**
6. **Resultados 18**
7. **Conclusiones 30**
8. **Anexo 33**
9. **Bibliografía 37**

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

1. **Fig. 1: Círculo Vicioso de Empleos Precarios 4**
2. **Tabla 1. Distribución del Índice de Estatus de Empleo - Primer empleo y primeros cuatro empleos en 2010 – 2015 ..... 13**
3. **Tabla 2. Efectos Marginales de las CSO sobre características del primer empleo 19**
4. **Tabla 3. Efectos Marginales Sobre el Estatus Sin Formalidad de los Empleos Intermedios 21**
5. **Tabla 4. Efectos marginales sobre el estatus con formalidad de los empleos intermedios 23**
6. **Tabla 5. Efectos Marginales de las CSO Sobre Estatus del Último Empleo 25**
7. **Tabla 6. Efectos Marginales de los Determinantes 28**
8. **Tabla A. Formalidad del Primer Empleo 33**
9. **Tabla B. Estatus del Empleo sin Considerar Formalidad 34**
10. **Tabla C. Estatus del Empleo Considerando Formalidad 35**
11. **Tabla D. Determinantes de la Movilidad Laboral 36**

I. Introducción

La desigualdad es uno de los principales retos que enfrentan las sociedades contemporáneas. Durante la segunda mitad del siglo XX y el inicio del siglo XXI ésta aumentó a la vez que la movilidad social se reducía, lo que ha permitido una mayor concentración de la riqueza. En la mayoría de los países desarrollados, la educación y el trabajo parecen haberse vuelto menos efectivos como medios para alcanzar mejores condiciones de vida entre los estratos de la población de menor ingreso. La alta precariedad e informalidad de los mercados laborales, como el de América Latina, representa un reto adicional que limita las oportunidades de mejora económica para los individuos con condiciones socioeconómicas de origen desfavorables.

La mitad de los mexicanos que nacen en pobreza muy probablemente permanecerán en ella por el resto de su vida (Vélez Grajales et al., 2013). La ausencia de oportunidades que permitan a los individuos y a las familias superar sus condiciones de origen es sistémica. Para los mexicanos, resultaría poco probable que consigan un empleo cuyo salario y prestaciones les permitan mejorar su condición social y económica a través del esfuerzo y el mérito. Por lo anterior, esta investigación busca estudiar la relación existente entre las condiciones socioeconómicas de origen (CSO) y las características de la trayectoria ocupacional de los individuos. De este modo, se pueden identificar las características del origen socioeconómico que aumentan las probabilidades de que un individuo consiga un empleo cuya formalidad y buena remuneración provean a él y a su familia las oportunidades requeridas para ascender escalafones sociales.

El objetivo de esta investigación es conocer qué elementos del origen de los individuos promueven en mayor medida su salida de un círculo vicioso de empleos precarios. Para ello, se analizará el Módulo de Trayectorias Laborales (MOTRAL) 2015 que levantó el INEGI como parte de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). El módulo contiene información sobre la trayectoria laboral de los individuos, así como información retrospectiva sobre algunas características de su hogar de origen. Con el objetivo de comparar el grado de éxito en la trayectoria laboral de los individuos con distintas CSO, se construyó un índice de estatus ocupacional para cada uno de los empleos reportados por los individuos con base en información sobre la jerarquía ocupacional, el tipo de contrato y la posición

laboral; este índice tiene dos versiones, una que considera formalidad y otra que no lo hace. Las CSO se aproximan por el nivel educativo de la madre y del padre y, de manera indirecta, por el tipo de ingreso actual de los padres, sin hacer distinción entre ambos. Se analizó el efecto de cada una de estas CSO sobre ambas versiones del índice de estatus ocupacional.

Los resultados muestran que las CSO están relacionadas positivamente con el estatus ocupacional. Particularmente, se puede constatar la presencia de una persistencia intergeneracional de la informalidad. Además, se obtuvo evidencia referente a los efectos de la formalidad de los padres, los cuales se concentran sobre el primer trabajo y pierden relevancia después, lo que mostraría un posible papel preponderante de las relaciones sociales. Las habilidades formadas, reflejadas por el nivel educativo de los encuestados y de sus padres, cobran relevancia al analizar empleos posteriores y a la movilidad laboral. De forma particular, la probabilidad de movilidad ascendente es 11.6% mayor si la madre tiene educación superior contra no contar con preparación alguna.

El documento está organizado del siguiente modo. La segunda parte plantea la motivación y justificación del trabajo. La revisión de literatura previa se presenta en la tercera sección. En la cuarta parte se discute la metodología empleada. Los resultados son expuestos en la quinta sección. En la sexta, se concluye.

II. Motivación[1]

Ante la pobreza y la desigualdad, se ha reconocido a la movilidad social como un factor clave para combatirlas (López-Calva, 2015). Se ha hablado de la falta de movilidad social como una consecuencia inherente al sistema económico contemporáneo, que a su vez amenaza a la cohesión y estabilidad social por poner en entredicho la democratización de oportunidades y el éxito personal como un resultado del esfuerzo y mérito (Piketty, 2014). A pesar de que México es reconocido como un país de baja movilidad social, las políticas públicas se han mantenido ajenas a este fenómeno y la discusión académica ha visto retrasada su incursión en este tema (López-Calva, 2015).

El mercado laboral mexicano no se distingue sustancialmente de aquellos pertenecientes a otros países de América Latina. Su principal característica es una alta informalidad, a la que pertenecen aproximadamente el sesenta por ciento de los trabajadores mexicanos. Además, está definido por otros factores como una baja tasa de participación laboral y gran proporción de jóvenes inactivos, que no estudian ni trabajan (OCDE, 2015). La calidad de los empleos mexicanos es, en promedio, singularmente baja. Sus ingresos presentan un promedio muy bajo y una alta desigualdad. Junto con unos bajos ingresos, el elevado riesgo de perder el trabajo determina una inseguridad laboral preocupante. Además, una alta incidencia de jornadas laborales largas y el estrés laboral implican una baja calidad del ambiente de trabajo (OCDE, 2015).

Es a partir de esta realidad que Alaimo et al. (2015) analizan cómo las características de los mercados laborales latinoamericanos, particularmente la informalidad y la inestabilidad, interactúan de manera cíclica para crear un círculo vicioso de empleos precarios, es decir, de pobre productividad y de baja seguridad para los empleados.

> La mala calidad e inestabilidad del empleo no promueven la capacitación y formación de los trabajadores durante la relación laboral. Ello lleva a una baja productividad en relación con los costos de la formalidad, lo que incide en una alta informalidad. Al mismo tiempo, la alta rotación y la elevada informalidad (en general, la ausencia de

[1] Las secciones II y III abordan y desarrollan la discusión presentada en los términos de referencia que dan pauta al programa de investigación en movilidad social y mercado laboral del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).

un sistema de seguridad social universal, justo y efectivo) no permiten al trabajador poder permanecer en el desempleo lo suficiente para encontrar un buen trabajo, adecuado a sus capacidades y formación. Por esto último, aceptará con mayor probabilidad la primera oferta de trabajo que reciba y se reproducirán emparejamientos laborales incorrectos que harán, a su vez, que la relación laboral se rompa antes de lo necesario, completando así el círculo vicioso de trabajos precarios. Alaimo et al. (2015)

Figura 1.

Fuente: Alaimo et al. (2015)

La principal característica de este círculo vicioso de empleos de baja calidad son los malos emparejamientos. Estos se refieren a una pobre asignación entre los trabajadores, definidos por sus conocimientos, habilidades y atributos, y las empresas, caracterizadas por su actividad, puesto y oficio. Esto puede ser resumido como una mala asignación del talento o aptitudes. Si no se producen emparejamientos adecuados, el resultado natural es una baja productividad en el empleo. Esto, a su vez, se traducirá en una merma para el crecimiento económico.

Quién participa en estos círculos viciosos no es cuestión de azar. La participación en estos procesos se concentra en trabajadores provenientes de familias menos favorecidas. De forma

particular, los individuos con mayor probabilidad de caer en empleos precarios provienen de los quintiles más bajos de educación y riqueza (Cuecuecha, 2017).

Los mecanismos por lo que esto sucede son variados. En primer lugar, se presenta discriminación directa en el mercado laboral. Por otro lado, la baja inclusión al mercado financiero dificulta la financiación de inversiones en capital humano o de emprendimiento. Además, otros mecanismos se activan ante evidentes diferencias en la crianza recibida por los niños pobres en comparación a las oportunidades gozadas por los hijos de familias relativamente ricas (Hassler y Rodríguez Mora, 2000).

El modelo que emana del análisis de Alaimo et al. (2015) esclarece el funcionamiento del sistema de empleos precarios, es decir, el progreso o la falta del mismo para los individuos en el ámbito laboral. Dado esto, es posible preguntarnos la relación entre este funcionamiento y las condiciones socioeconómicas de origen de los trabajadores mexicanos. Así, esta investigación puede permitirse analizar la medida en que las CSO de los trabajadores determinan la probabilidad de caer en un círculo vicioso de inestabilidad, informalidad y baja productividad. Además, se analizará cómo el origen determina las maneras de entrar en este círculo, así como mecanismos que se refuerzan una vez que los trabajadores se encuentran dentro, lo que dificulta su salida. En otras palabras, la presente investigación analizará la relación entre el origen socioeconómico de los trabajadores y su entrada y trayectoria dentro del mercado laboral.

III. Revisión de Literatura

La movilidad social en México, en cuanto se refiere al ámbito ocupacional, ha sido descrita por la literatura como baja a nivel global y muy baja de forma particular para la población joven, entre el sector indígena y para las zonas rurales (Berhman y Vélez Grajales, 2015). Algunos autores han aportado evidencia de que existe cierta persistencia en las medidas de movilidad social, como el hecho de que la heterogeneidad en los resultados de movilidad ocupacional a través de cohortes no es estadísticamente significativa al ser controlada por educación (Toro Tulla, 2015).

Respecto a la mencionada heterogeneidad entre sectores y cohortes sociales, autoras como Arceo (2015) se han enfocado en la población joven, sector donde encontró una relación negativa entre la riqueza familiar y la probabilidad de no trabajar ni estudiar, circunstancia completamente adversa para la movilidad ascendente. Por otro lado, al evaluar la situación por género, se identificó una movilidad relativamente mayor para las mujeres, aunque se reconoce una mayor probabilidad de mantenerse en situación de pobreza si se nace en un hogar desventajado, en comparación a la probabilidad de mantener el privilegio heredado de los padres (Vélez Grajales, Campos Vázquez y Huerta Wong, 2013). Lo anterior probablemente es resultado de la vulnerabilidad y desigualdad de oportunidades sistémica que aflige a las mujeres mexicanas (Torche, 2015). Al analizar conjuntamente la participación de las mujeres en el mercado laboral y su movilidad social, Campos y Vélez-Grajales (2015) encontraron un aumento en sus ingresos laborales y, consecuentemente, en su movilidad social como resultado de una contracción de la oferta de trabajadores menos calificados.

Debido a las particularidades que identifican al mercado laboral mexicano y de América Latina, es menester mencionar literatura que ofrezca una descripción de las características más relevantes. De relevancia preponderante es la profunda conexión existente entre la desigualdad en México y la heterogeneidad estructural de productividad entre los sectores económicos, evidenciada por la alta concentración de trabajadores pobres en el sector con baja productividad. Lo anterior es analizado y descrito por Weller (2009). Parece presentar desmejoras recientes que han ocasionado un estancamiento del ingreso laboral medio. Si se considera conjuntamente con una reducción de los retornos a la educación particularmente

importante para los trabajadores más educados, que a su vez es consecuencia de una mayor oferta de este tipo de trabajadores, el resultado obtenido es una comprimida distribución del ingreso que, por las causas equivocadas, conlleva una mayor movilidad social.

Es amplia la literatura que ha estudiado la influencia del origen socioeconómico sobre características del mercado laboral y los resultados para sus participantes. Por ejemplo, Blanden, Gregg y McMillan (2007) identificaron cuatro mecanismos de transmisión entre las características de origen y los resultados laborales de los individuos. En primer lugar, la herencia genética de habilidades. La influencia de la cultura y la inversión familiar sobre los niños para formar habilidades y motivación determinan al segundo y al tercer mecanismo, respectivamente. El último mecanismo es la provisión de conexiones sociales para acceder a instituciones académicas y a empleos.

Al analizar la relación indirecta entre las CSO de un individuo y sus resultados laborales, que se define, por ejemplo, como el impacto de la educación de los padres sobre el desempeño laboral, la literatura económica ha encontrado evidencia empírica de que los niveles educativos de las personas incrementa con el nivel educativo de sus padres (Ichino y Winter-Ebmer, 1999; Dustmann, 2004).

Por otro lado, cuando se analiza el impacto directo del origen sobre el rendimiento laboral, es decir, cuando se mide el retorno a la educación, los resultados de la literatura son mixtos. En el caso de Alemania, la evidencia indica un mayor retorno a la educación cuando los padres tienen menor educación (Schnabel y Schnable, 2002). En Estados Unidos se encontró un mayor impacto positivo ante mayores niveles de educación de la madre (Altonji y Dunn, 1996). Aunque se ha encontrado una relación positiva entre el estatus laboral del padre y los ingresos laborales de los hijos, también existe evidencia de una relación negativa cuando se considera el estatus laboral de la madre (Cornelissen, Jirjahn y Tsersvadze, 2008). Lo anterior puede depender de las características del empleo de la madre, pues cuestiones como las prestaciones laborales determinarán el costo de oportunidad que el trabajo les implica a las mujeres. En algunos casos, como el mencionado, mayor participación laboral ha influenciado el ingreso de sus hijos a través, posiblemente, de la formación de habilidades. En otros casos, no se ha encontrado relación alguna entre la actividad laboral de la madre y el rendimiento académico, que a su vez está correlacionado positivamente con los ingresos (Levitt, 2006).

En el caso mexicano, distintos autores han iniciado el análisis de la relación entre las trayectorias ocupacionales y la movilidad social. En un análisis realizado para la zona metropolitana de la Ciudad de México, Triano Enríquez (2012) encontró evidencia de una relación significativa. Por otro lado, Cuecuecha (2017) estudió el impacto de las CSO sobre diversas características del primer empleo, el empleo actual y de la movilidad laboral. Encontró una mayor probabilidad de movilidad laboral ascendente asociada a mayores niveles de riqueza y a tener padres con empleos formales. Por otro lado, observó que las CSO son determinantes de las características del primer empleo y el empleo actual. Sin embargo, ninguna investigación ha analizado la relación entre el origen socioeconómico y las características de toda la trayectoria laboral, más allá del inicio y el último empleo. Es por esto que la presente investigación también se plantea analizar las características de empleos intermedios, con el objetivo de proveer evidencia de cómo el origen afecta toda la trayectoria laboral de los individuos.

IV. Datos

Los datos que se emplearon son los resultados de la encuesta de Trayectorias Laborales (MOTRAL) que se levantó como un módulo en una muestra de viviendas de las ciudades representadas en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2015, cuyo levantamiento tuvo lugar entre el 8 de junio y el 5 de julio. La muestra comprende siete mil viviendas, en las cuales se seleccionó una sola persona de entre 18 y 54 años de edad. Se decidió usar esta encuesta por dos motivos. En primer lugar, porque provee la información deseada para analizar el estatus del primer trabajo y los trabajos en los que se desempeñó el individuo entre 2010 y 2015, lo cual nos permite un análisis más allá del primer y el último empleo. En segundo lugar, porque incluye preguntas referentes a la educación de los padres y su disposición de una pensión, variables que ofrecen información referente al origen socioeconómico del individuo y la participación en un empleo formal por parte de los padres.

En cuanto a las características particulares de la muestra, de particular relevancia es mencionar que se trata de un muestreo mayoritariamente urbano. Los individuos que conforman la muestra reportan una edad promedio de 37 años. El 48.5% de ellos son hombres y 51.5% son mujeres. El 1% de la muestra reportó no tener formación académica alguna, 14.6% completó sólo la primaria, 31.7% concluyó únicamente secundaria, 23.85% alcanzó el nivel medio superior y 28.8% el nivel superior. En el caso de los niveles medio superior y superior son mayores las proporciones de hombres contra las de las mujeres, 28.8% contra 19.7% y 26.2% contra 25.3%, respectivamente. Para los niveles de secundaria, primaria y para la población sin formación, la proporción de mujeres es mayor.

Describiremos ahora la distribución de las características de los empleos reportados por los entrevistados. El 54.4% de los empleos fueron reportados como informales, lo cual es consistente con estimaciones de la informalidad en el mercado laboral mexicano. Por su parte, la variable de jerarquía ocupacional fue construida a partir del Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones (SINCO). Se realizó una jerarquización más sintetizada que la presentada originalmente por el SINCO, que resultó en las siguientes categorías, cuyos puntajes para el índice y proporción muestral también se detalla.

1. Trabajadores en actividades elementales y de apoyo 22.71%

2.	Trabajadores de actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca	16.68%
3.	Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	1.39%
4.	Trabajadores artesanales y operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte	16.67%
5.	Trabajadores auxiliares en actividades administrativas y trabajadores en servicios personales y vigilancia	21.65%
6.	Funcionarios, directores, jefes, profesionistas y técnicos	20.57%
	Valor Faltante	0.32%

Las opciones que presenta la encuesta para el tipo de contrato son: capacitación inicial, periodo de prueba, hasta término de obra, temporal, permanente o de tiempo definido y otro. Reunimos estas categorías en sólo tres grupos, cuyos puntajes para el índice y proporciones en la muestra son los siguientes:

1.	Capacitación inicial, periodo de prueba y otro	15.48%
2.	Hasta término de obra y temporal	16.10%
3.	Permanente o tiempo definido	45.44%
	Valor Faltante	15.48%

La encuesta presenta las siguientes opciones para la posición laboral de los entrevistados: trabajador sin pago, trabajador por cuenta propia, trabajador asalariado, patrón o empleador. Nuevamente, agrupamos estas opciones en tres categorías con los puntajes y distribuciones muestrales siguientes:

1.	Trabajador sin pago	3.58%
2.	Trabajador por cuenta propia	10.10%
3.	Trabajador asalariado	83.60%
4.	Patrón o empleador	1.81%
	Valor Faltante	0.32%

Las tres condiciones socioeconómicas de origen que consideraremos en este estudio son la educación de la madre, la educación del padre y la fuente de ingreso actual de los padres. Entendemos las variables de educación de los padres como el máximo nivel de estudios completado por cada uno. Su relevancia radica en el papel que tiene la educación de los padres sobre la formación de habilidades en los hijos, así como sobre el ambiente sociocultural en el que se desarrollan. Por otro lado, la fuente de ingreso actual de los padres puede ser indicativa de circunstancias o decisiones pasadas, mismas que pudieron influenciar

las características del origen socioeconómico de los individuos. Así, si los padres respondieron que tienen acceso a una pensión como fuente de ingreso actual, consideramos tal hecho como indicador de que en algún momento de su vida los padres contaron con un empleo formal. Más aún, se presume una antigüedad relativamente alta en la formalidad como más probable que alguna o algunas estancias cortas, debido a los requerimientos para hacerse acreedor del derecho a una pensión. En sentido, a pesar de la heterogeneidad de edad entre los entrevistados y la subsecuente posible heterogeneidad entre la actividad actual de los padres, se considera que contar ingresos actuales a través de una pensión es un buen indicador sobre la formalidad laboral de los padres, pues la formación del derecho a una pensión es un fenómeno de largo plazo.

Referente a la educación de la madre, 13.4% no tiene ninguna formación; 48.2% tiene educación primaria completada; 24.3% completó la secundaria; 6.7% tiene educación media superior y 7.4% educación superior.

En cuanto a la educación del padre, 11.5% reportó no tener ninguna formación; 47.2% dijo haber completado la primaria; 20.79% reportó la secundaria como nivel máximo; 8.6% completó la educación media superior y 11.9% la educación superior.

En relación al tipo de ingreso de los padres de los encuestados al momento del levantamiento, 47.1% de la muestra respondió que sus padres se mantenían con ingresos laborales o de negocios, es decir, permanecían activos; 23.1% respondió que sus padres recibían una pensión o jubilación; 20.3% dijo que sus padres recibían ayuda por parte de familiares; 4.9% afirmó recibir recursos de programas sociales; 2.8% dijo que la fuente de ingreso eran ahorros monetarios; 2% rentas de inmuebles, y 0.1% había recibido una liquidación. Por supuesto, otra opción posible es que los padres del encuestado ya hubieran fallecido, lo cual fue el caso en 13.7% de la muestra.

De las respuestas posibles, agrupamos las opciones en cinco variables que se incluirán en el modelo. Las variables, su conformación y distribución son las siguientes:

1. Trabajo 47.1%
2. Pensión 23.1%
3. Regalos (ayuda de familiares o programas sociales) 23.1%
4. Ahorro (ahorro monetarios o renta de inmuebles) 4.20%

V. Metodología

De forma particular, esta investigación estudiará la relación entre las CSO y la trayectoria laboral de los individuos, entendida como el estatus de los empleos y los cambios entre estos, es decir, la movilidad laboral. De esta forma, nuestra variable dependiente es operacionalizada a través de dos versiones de un índice de estatus de trabajo. Este índice está conformado por cuatro variables: jerarquía ocupacional, posición laboral y tipo de contrato, mientras que en una de las versiones también se considera la formalidad.

Para obtener el índice de estatus laboral, se suman los valores de estas tres variables y, en el caso de la versión que considera formalidad, se multiplica por uno en caso de formalidad y por cero en caso contrario. Finalmente, la distribución de este índice se muestra en la Tabla 1. Los valores son para el primer empleo, para los primeros cuatro empleos realizados entre 2010 y 2015 y para el empleo actual. Aunque hay individuos que reportaron hasta doce o quince empleos entre 2010 y 2015, sólo mostramos los valores para los primeros cuatro empleos partiendo desde el primero en dicho periodo, a razón de que 90.1% de la muestra reportó haber tenido cuatro empleos o menos en ese periodo. Particularmente, 48.4% reportó un empleo; 24.7% reportó dos empleos; 12.7 reportó tres empleos, y 5% reportó cuatro, con valores considerablemente cercanos a cero para el resto de las opciones.

Tabla 1. Distribución del Índice de Estatus de Empleo
Primer empleo y primeros cuatro empleos en 2010-2015
Porcentajes

	Primer Empleo		Empleo 1		Empleo 2		Empleo 3		Empleo 4		Actual	
	s/f	c/f	s/f	c/f	s/f	c/f	s/f	s/f	s/f	c/f	s/f	c/f
0	-	58.5	-	52	-	52.6	-	52.1	-	56.1	-	50.1
1	-	-	-	-	-	-	-	0.08	-	-	-	-
2	2.4	-	0.8	-	0.4	0.04	0.2	0.08	0.2	-	0.6	-
3	0.7	-	2.3	0.02	1.2	0.04	1.0	0.0	1.0	0.2	1.9	0.05
4	1.2	0.03	4.7	0.02	2.3	0.04	1.8	0.08	2.0	0.0	3.9	-
5	10	1.6	3.8	0.7	4.5	0.9	4.5	1.6	4.8	1.0	4.4	0.9
6	14.4	4.3	12.5	3.2	11.9	4.0	12.9	4.0	12.9	3.8	12.4	3.7
7	14.6	5.1	13.6	4.8	15	5.1	15.9	5.7	16.5	4.6	1.9	4.9
8	10.8	5.5	13.2	6.4	12.8	6.2	11	6.1	7.2	4.4	12.7	6.6
9	8.3	3.5	5.4	2.9	8.7	4.4	9.5	4.9	9.9	5.6	6.4	3.2
10	15.7	7.9	14	8.2	15.7	9.1	15.3	8.2	19.9	10	14.6	8.4
11	16.5	9.4	15	9.9	16.1	8.9	18.5	10.9	18.5	9.0	15.7	10.4
12	5.3	4.0	13.8	11.7	11.1	8.5	9.4	6.4	7.0	5.0	13.7	11.7
Promedio	8.17	3.77	8.41	4.66	6.62	4.45	8.63	4.42	8.62	4.1	8.57	4.81

Se muestra la distribución de cada empleo reportado según el valor en el índice de estatus. S/F se refiere a la versión del índice sin formalidad. C/F se refiere a la versión que considera formalidad.

Un patrón es identificable dentro de estas distribuciones. Para los índices sin formalidad, su distribución tiene dos concentraciones de datos: una en los valores intermedios del índice (6 a 8) y otra en los valores más altos (10 a 12). Es decir, para cada empleo se observa que muchos trabajadores tienen un puesto que califica dentro de alguno de esos dos intervalos. Ahora bien, si se analiza la distribución de los índices que consideran formalidad, se puede detectar que la densidad del intervalo de valores medios colapsa, mientras que el número de casos con valores de índice altos también se reduce pero en una proporción mucho menor. De esta forma se puede intuir que el gran cúmulo de trabajadores cuyos empleos tienen características regulares (valores de índice intermedios) muy probablemente se encuentra en la informalidad. Asimismo, se observa que los trabajadores formales se concentran, de forma general, en niveles de estatus más altos, pues sus densidades no se ven sustancialmente afectadas por la inclusión de la formalidad. En cuanto a la evolución de los índices a través del tiempo, en ambos casos se observan siempre niveles posteriores más altos en comparación a los del primer empleo, aunque no existe ningún comportamiento monotónico ni una tendencia clara.

Hablaremos ahora de los modelos empíricos empleados en este estudio. Decidimos modelar la relación existente entre el estatus del primer empleo, los empleos intermedios, el empleo actual, la movilidad laboral y otras características de la trayectoria laboral de los individuos y las CSO a través de los modelos Probit, Probit Ordenado y Mínimos Cuadrados Ordinarios, según las características de cada una de las variables dependientes analizadas. A continuación mostramos el modelo específico para cada variable.

Índice de Estatus de Empleo sin Considerar Formalidad

En el caso de la primera versión de nuestro índice, aquella que no toma en cuenta la formalidad, se plantea un modelo Probit Ordenado donde existe una variable Y_i^* no observable dada por:

(1) $$y_i^* = \beta_0 + \beta_1 Edad + \beta_2 Gen + \beta_3 Prim + \beta_4 Sec + \beta_5 MSup + \beta_6 Sup + \beta_7 PrimMadre + \beta_8 SecMadre + \beta_9 MSupMadre + \beta_{10} SupMadre + \beta_{11} PrimPadre + \beta_{12} SecPadre + \beta_{13} MSupPadre + \beta_{14} SupPadre + \beta_{15} SupPadre + \beta_{16} Pension + \beta_{17} Ahorro + \beta_{18} Trabajo + \beta_{19} Regalos + \beta_{20} Liquidación + u_i$$

donde *Edad* es la edad del individuo al momento de la encuesta; *Gen* es una variable dicotómica que indica el género del individuo, toma los valores 1 si es hombre y 0 si es mujer; *Prim* si primaria es el máximo nivel completado por el encuestado; *Sec* si secundaria es el máximo nivel completado; *MSup* si el nivel medio superior es el máximo completado; *Sup* si el nivel superior es el máximo completado; *PrimMadre* si primaria es el máximo nivel completado por la madre; *SecMadre* si secundaria es el nivel máximo completado por la madre; *MSup* si el nivel medio superior es el máximo completado por la madre; *SupMadre* sin el nivel superior es el máximo completado por la madre. Los niveles educativos del padre están capturados por el mismo tipo de variables dicotómicas que para la madre. Por otro lado, *Pensión* indica si los padres tienen una pensión como fuente de ingreso; *Ahorro s*i los padres tienen como ingreso ahorros monetarios o rentas de inmuebles; *Trabajo* si los padres tienen ingreso laboral o por negocios; *Regalos* si los padres reciben ayuda de familiares o de programas sociales. Se asume que el término de error u_i sigue una distribución normal. Lo único que observamos es y_i, la cual está definida como una variable que indica el nivel de

estatus del empleo y se asume que guarda una relación con la variable no observada y_i^* de la siguiente forma:

(2)
$$y_i = \begin{cases} 2 & si\ y_i^* \leq 0 \\ 3 & si\ u_0 < y_i^* \leq \mu_1 \\ 4 & si\ u_1 < y_i^* \leq \mu_2 \\ 5 & si\ u_2 < y_i^* \leq \mu_3 \\ 6 & si\ u_3 < y_i^* \leq \mu_4 \\ 7 & si\ u_4 < y_i^* \leq \mu_5 \\ 8 & si\ u_5 < y_i^* \leq \mu_6 \\ 9 & si\ u_6 < y_i^* \leq \mu_7 \\ 10 & si\ u_7 < y_i^* \leq \mu_8 \\ 11 & \\ 12 & si\ y_i^* < u_8 \end{cases}$$

Donde μ_i, desde i=0 hasta 8, son valores que forman parte de la estimación y representan los valores frontera entre los valores de estatus laboral para los individuos.

Índice de Estatus de Empleo Considerando Formalidad

En el caso de la versión de nuestro índice que sí considera formalidad, se ajusta el modelo planteado para el nuevo número de valores posibles. Así, tenemos un modelo Probit Ordenado de la siguiente forma:

(3)
$$y_i = \begin{cases} 0 & si\ y_i^* \leq 0 \\ 1 & si\ u_0 < y_i^* \leq \mu_1 \\ 2 & si\ u_1 < y_i^* \leq \mu_2 \\ 3 & si\ u_2 < y_i^* \leq \mu_3 \\ 4 & si\ u_3 < y_i^* \leq \mu_4 \\ 5 & si\ u_4 < y_i^* \leq \mu_5 \\ 6 & si\ u_5 < y_i^* \leq \mu_6 \\ 7 & si\ u_6 < y_i^* \leq \mu_7 \\ 8 & si\ u_7 < y_i^* \leq \mu_8 \\ 9 & si\ u_9 < y_i^* \leq \mu_{10} \\ 10 & si\ u_{10} < y_i^* \leq \mu_{11} \\ 11 & \\ 12 & si\ y_i^* < u_{11} \end{cases}$$

Donde μ_i, desde i=0 hasta 11, son valores que forman parte de la estimación y representan los valores frontera entre los valores de estatus para los individuos. Además, y_i^* está dada por la ecuación (1).

Movilidad Laboral: Probabilidad de Descenso, Permanencia o Ascenso

Para analizar la movilidad laboral, se calculó la diferencia en el índice de estatus de empleo que no considera formalidad entre el primer y el último empleo. Posteriormente, se multiplicó esta diferencia por la proporción del tiempo total reportado que el individuo pasó en la formalidad. Para esto, se tomaron los datos de la fecha de inicio y término de cada empleo reportado y se calculó el tiempo total al que equivalían todos ellos, para después calcular la proporción de ese tiempo reportado (meses, años) que el entrevistado pasó en un trabajo formal. Así, se realiza una multiplicación por 1 si el entrevistado estuvo siempre en empleos formales, por 0 si nunca lo estuvo o por un valor intermedio en caso de haber participado en la formalidad de forma intermitente. De este modo no sólo se captura la diferencia entre el primer y el último empleo, sino también la historia intermedia de la trayectoria laboral de los encuestados. De tal modo, se ajusta el modelo planteado a tres opciones posibles para los individuos: movilidad descendente (-1), inmovilidad (0) y movilidad ascendente (1). Lo anterior nos lleva a un modelo Probit Ordenado que toma la siguiente forma:

(4)
$$y_i = \left\{ \begin{array}{c|c} -1 & si\ y_i^* \leq 0 \\ 0 & si\ u_0 < y_i^* \leq \mu_1 \\ 1 & si\ y_i^* > \mu_1 \end{array} \right\}$$

Donde μ_0 y μ_1 son valores que forman parte de la estimación y representan los valores frontera entre los valores de estatus para los individuos. La variable y_i^* está dada por la ecuación (1).

Movilidad Laboral Controlada por Característica del Primer Empleo: Probabilidad de Descenso, Permanencia o Ascenso

Para aislar los efectos del primer empleo sobre la movilidad laboral de los individuos se emplea un modelo idéntico al anterior, con la salvedad que la variable y_i^* está dada por la siguiente ecuación:

(5) $y_i^* = \beta_0 + \beta_1 Edad + \beta_2 Gen + \beta_3 Prim + \beta_4 Sec + \beta_5 MSup + \beta_6 Sup + \beta_7 PrimMadre + \beta_8 SecMadre + \beta_9 MSupMadre + \beta_{10} SupMadre + \beta_{11} PrimPadre + \beta_{12} SecPadre + \beta_{13} MSupPadre + \beta_{14} SupPadre + \beta_{15} SupPadre + \beta_{16} Pension + \beta_{17} Ahorro + \beta_{18} Trabajo + \beta_{19} Regalos + \beta_{20} Liquidación + \beta_{21} IndSF1 + \beta_{22} For1 + u_i$

Donde todas las variables corresponden con la definición de la ecuación (1) y donde *IndSF* es el valor del índice que no considera formalidad del estatus del primer empleo y *For1* es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el primer empleo fue formal y 0 en caso contrario.

VI. Resultados

Primer Empleo

Para analizar las características del primer empleo, estudiamos tanto los determinantes de la condición de formalidad como los determinantes de los dos indicadores del estatus de trabajo, tanto el que considera la formalidad como el que no. Estos resultados se exponen en la Tabla 2. Tanto para este análisis como para todos los posteriores, se muestran los efectos marginales calculados en las medias muestrales de cada una de las variables que conforman los modelos. Para conocer los coeficientes y resultados completos de las regresiones, consultar las tablas del anexo 1.

En cuanto a la condición de formalidad, encontramos que tener padres con acceso a una pensión está relacionado con un incremento de 10% en la probabilidad de que el primer empleo sea formal. Por otro lado, un padre con secundaria completada incrementa 8.4% la probabilidad de un primer empleo formal para su hijo, en comparación a un trabajador cuyo padre no tuvo educación alguna.

Al analizar nuestro primer indicador de estatus, aquel que no considera formalidad, se encontró que la tenencia de educación superior en el padre reduce la probabilidad de tener un primer empleo con el estatus más bajo entre 2 y 3%, y aumenta la probabilidad del estatus más alto entre 3 y 5.5%. Por otro lado, padres con acceso a una pensión reducen la probabilidad del estatus más bajo en 0.9% y aumenta la probabilidad del estatus más alto entre 1 y 2.6%.

En cuanto al segundo indicador de estatus, mismo que considera formalidad, observamos que tener un padre con secundaria completa reduce la probabilidad de tener el nivel más bajo de estatus 8.3% y aumenta la probabilidad de estatus alto entre 1.8 y 2.7%. Una madre con secundaria completada reduce en 6.9% la probabilidad de que su hijo tenga un primer empleo con el nivel de estatus más bajo, mientras que aumenta la probabilidad del nivel más alto entre 1.1 y 2.3%. Por último, que los padres tengan acceso a una pensión reduce la probabilidad de tener el estatus más bajo en 8.6% y aumenta la probabilidad del estatus más alto entre 1.4 y 2.8%.

Tabla 2. Efectos Marginales de las CSO sobre características del primer empleo

Porcentajes

	Formalidad	Estatus sin formalidad		Estatus con formalidad	
		Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto
SecMadre		-1.8**	2.3**	-6.9*	1.6*
SecPadre	8.4**	-1.1**	2.2**	-8.3**	1.9**
SupPadre		-2.4***	3.6***		
Pension	10.0***	-0.9***	1.7***	-8.6***	2.0***

Se presentan los efectos marginales de las CSO a través de los cambios porcentuales en la probabilidad de que ocurra cada evento. En cuanto a los niveles educativos, el cambio porcentual es respecto a no contar con formación alguna. Referente a los efectos sobre los estatus de empleo, se expone el cambio en probabilidad de presentar el nivel más alto o el más bajo de cada versión del índice indicada. Se omiten efectos marginales y variables sin significancia para el caso.* representa una significancia al 90%, ** al 95% y *** al 99% de confianza.

El efecto más importante de las CSO se da a través de nuestro indicador de formalidad de los padres: la tenencia de una pensión. Este factor aumenta sensiblemente la probabilidad de que el primer empleo de los individuos se dé en la formalidad, mientras reduce considerablemente la probabilidad de tener un primer empleo con estatus muy bajo.

Si tenemos en cuenta los efectos en la condición de formalidad y la naturaleza de nuestro segundo índice, cuyos valores son altamente sensibles a la informalidad, podemos percatarnos de una fuerte persistencia intergeneracional de la informalidad, la cual que es determinante desde la primera participación de los individuos en el mercado laboral. Así, la condición de formalidad de los padres es fundamental para precisar si los individuos ingresan al círculo vicioso de empleos precarios desde el inicio de su trayectoria laboral como consecuencia de la informalidad y la baja productividad y ausencia de seguridad social asociada a ella. Este resultado respaldaría evidencia previa encontrada por Cuecuecha (2017). Como lo explica este autor, la relevancia de la formalidad de los padres en el estatus del primer empleo probablemente pueda ser explicada a través de las relaciones sociales de los padres, las cuales resultan útiles para los hijos al momento de buscar su primer trabajo.

Empleos intermedios

En primer lugar se analizarán los determinantes del estatus de los trabajos subsecuentes a través de nuestro índice que no considera formalidad, cuyos efectos marginales se exponen en la Tabla 3. La probabilidad de tener el estatus más bajo se reduce entre 0.9 y 2.1% si la madre tiene nivel medio superior; entre 1.9 y 3.6% si la madre cuenta con educación superior; entre 0.9 y 1.0% si el padre tiene secundaria completa; 1.0% si el padre tiene nivel medio superior; entre 1 y 1.6% si el padre tiene educación superior; 0.5 y .8% si los padres tienen acceso a una pensión, y aumenta entre 1.2 y 2.1% si su fuente de ingresos es el ahorro.

Por otro lado, la probabilidad de alcanzar el nivel de estatus más alto aumenta entre 2.6 y 5.0% si la madre cuenta con educación media superior; entre 4.5 y 10.3% si la madre tiene educación superior; entre 2.6 y 2.7% si el padre completó secundaria; entre 2.6% si el padre tiene educación media superior; entre 3.7 y 4.2% si el padre gozó de educación superior; entre 1.2 y 2.1% si la fuente de ingreso de los padres es una pensión y se reduce entre 1.7 y 3.2% si esta fuente es el ahorro.

Tabla 3. Efectos Marginales Sobre el Estatus Sin Formalidad de los Empleos Intermedios

Cambios Porcentuales

	Empleo 1		Empleo 2		Empleo 3		Empleo 4	
	Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto
PrimPadre	-						-2.1**	5.4**
SecPadre	-0.9***	2.6***	-1.0**	2.7**				
MSupPadre			-1.0*	2.6*				
SupPadre			-1.1**	3.7**	-1.6*	4.2*		
PrimMadre	-1.0***	2.1***					-1.6*	3.8*
SecMadre	-1.1***	2.3***					-2.0*	4.7*
MSupMadre	-2.1***	5.0***	-0.9*	2.6*				
SupMadre	-1.9***	4.5***					-3.6**	10.3***
Pensión	-0.5**	1.2**	-0.6**	1.8**	-0.8*	2.1*		
Ahorro	1.2*	-1.7*	2.1**	3.2**				

Se presentan los efectos marginales de las CSO a través de los cambios porcentuales en la probabilidad de que ocurra cada evento. En cuanto a los niveles educativos, el cambio porcentual es respecto a no contar con formación alguna. Referente a los efectos sobre los estatus de empleo, se expone el cambio en probabilidad de presentar el nivel más alto o el más bajo de la versión del índice indicada. Se omiten efectos marginales y variables sin significancia para el caso.* representa una significancia al 90%, ** al 95% y *** al 99% de confianza.

A continuación se discutirán estos mismos determinantes, ahora analizados a través del índice de estatus de trabajo que considera formalidad y cuyos efectos marginales se exponen en la Tabla 4. La probabilidad de presentar el estatus más bajo se reduce entre 8 y 13.4% si la madre presenta educación secundaria; entre 13.4 y 18.8% si la madre cuenta con educación media superior; 11.9% si la madre tiene educación superior; 5.5% si el padre tiene secundaria; entre 6 y 9.7% si los padres tienen acceso a una pensión, y aumenta entre 5.2 y 12.2% si su fuente de ingreso es el ahorro.

En cuanto a la probabilidad de presentar el nivel de estatus más alto, ésta incrementa entre 2.0 y 3.7% si la madre tiene educación secundaria; entre 3.5 y 5.3% si la madre cuenta con educación media superior; 3.2% si la madre tiene educación superior; 1.6% si el padre presenta educación secundaria; entre 1.6 y 2.9% si los padres cuentan con una pensión, y se reduce entre 1.4 y 3.3% si los padres se mantienen a través de ahorros.

De forma general, podemos decir que la educación del padre y de la madre tiene efectos similares sobre el estatus de los empleos que los individuos tienen a lo largo de su trayectoria laboral. En cada índice, los resultados son semejantes para el mismo nivel educativo entre padres y madres. Sin embargo, los efectos de la madre presentan una particularidad. En casi todos los casos, los efectos positivos de la educación de la madre sobre el estatus de los trabajos son relativamente mayores para el nivel medio superior que para el superior. Mientras que en los demás casos los efectos son crecientes ante mayores niveles de educación, observamos una reversión cuando la madre alcanza los niveles de educación más altos. En algunos casos, el intervalo de efectos del nivel superior materno incluso llega a traslapar el intervalo de efectos del nivel secundaria. Este fenómeno puede estar relacionado por un costo de oportunidad enfrentado por las mujeres entre la formación académica y el tiempo dedicado al hogar, y por lo tanto a los hijos. Es decir, alcanzar el nivel superior representa para las mujeres una menor inversión de tiempo en su familia y en sus hijos, lo cual se ve reflejado en una menor formación de habilidades para ellos que termina por afectar el estatus sus trabajos.

Tabla 4. Efectos marginales sobre el estatus con formalidad de los empleos intermedios

Cambios Marginales

	Empleo 1		Empleo 2		Empleo 3		Empleo 4	
	Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto
PrimPadre							-15.9*	3.9*
SecPadre	-5.5*	1.6*						
MSupPadre								
SupPadre								
PrimMadre	-11.2***	3.0***	-9.8***	2.5***				
SecMadre	-13.4***	3.7***	-8.0*	2.0*				
MSupMadre	-18.8***	5.3***	-13.4***	3.5***				
SupMadre	-11.9***	3.2***						
Pensión	-6.0***	1.6***	-7.5***	2.9***	-9.7**	2.5**		
Ahorro	5.2*	-1.4*	12.2**	-3.3***				

Se presentan los efectos marginales de las CSO a través de los cambios porcentuales en la probabilidad de que ocurra cada evento. En cuanto a los niveles educativos, el cambio porcentual es respecto a no contar con formación alguna. Referente a los efectos sobre los estatus de empleo, se expone el cambio en probabilidad de presentar el nivel más alto o el más bajo de cada versión del índice indicada). Se omiten efectos marginales y variables sin significancia para el caso.* representa una significancia al 90%, ** al 95% y *** al 99% de confianza.

La idea anterior se ve respaldada por una mayor importancia relativa de la educación de los padres contra su condición de formalidad, es decir, su acceso a una pensión. Los resultados de ambos índices muestran efectos marginales mayores para los niveles educativos de los padres en comparación a aquellos generados por su condición de formalidad. Si bien los resultados de los efectos de las CSO sobre el estatus y la formalidad del primer empleo demuestran una alta relevancia de la formalidad de los padres, posiblemente relacionada con las redes sociales, su influencia es considerablemente menor al analizar los empleos subsecuentes, mientras que la educación de los padres adquiere mayor relevancia. De nuevo, esto posiblemente esté relacionado con la formación de habilidades derivada de una mayor educación de los padres, ya que éstas parecen ser el factor realmente importante en el desempeño laboral de los hijos a lo largo de su trayectoria laboral, mientras que el efecto de las redes sociales se limitaría sólo al inicio de ésta.

De importancia particular es la influencia del ahorro como fuente de ingreso de los padres. Es importante recodar que se considera que los padres tienen ingresos a partir de ahorros si subsisten a través de ahorros monetarios o de rentas de inmuebles. Encontramos efectos marginales relevantes para esta variable, comparables en magnitud a los relacionados con la formalidad de los padres y aquellos causados por algunos niveles educativos de los padres. Aunque de magnitud semejante, los efectos del ahorro de los padres son negativos sobre el estatus de los trabajos. Esto probablemente esté relacionado a un costo de oportunidad entre la inversión en ahorro, ya sea a través de la acumulación de dinero o adquiriendo un inmueble, y la inversión en el capital humano de los hijos, entendido, por ejemplo, como el pago de colegiaturas.

Último Empleo

En esta sección se analizan los efectos marginales de las CSO sobre el estatus del último empleo, cuyos valores se presentan en la Tabla 5. En cuanto al índice de estatus ocupacional que no considera formalidad, la probabilidad de que adquiera el nivel más bajo se ve reducida 1.3% si la madre tiene educación media superior; entre 0.9% si la madre tiene educación superior, y 1.0% si los padres tienen acceso a una pensión. Por su parte, la probabilidad de tener el nivel más alto aumenta 3.3% si la madre tiene educación media superior; 2.3% si tiene educación superior; 2.4% si el padre tiene educación superior, y 2.4% si la fuente de ingreso de los padres es una pensión.

Si analizamos el estatus del último empleo a través del índice que considera formalidad, la probabilidad de tener el estatus más bajo se reduce 5.5% si el padre cuenta con secundaria; 7.8% si la madre tiene primaria; 9.3% si la madre tiene secundaria; 12% si la madre cuenta con educación media superior; 9% si los padres cuentan con una pensión, y aumenta 5.2% si su fuente de ingreso es el ahorro. A su vez, la probabilidad de tener el estatus más alto aumenta 1.9% si el padre tiene secundaria;

Tabla 5. Efectos Marginales de las CSO Sobre Estatus del Último Empleo

Cambios Marginales

	Estatus sin formalidad		Estatus con formalidad	
	Nivel más bajo	Nivel más alto	Nivel más bajo	Nivel más alto
SecPadre	-0.9***	2.4***	-5.5*	1.9*
SupPadre	-0.8*	2.0**		
PrimMadre	-0.7**	1.7**	-7.8***	2.5***
SecMadre	-1.0***	2.3***	-9.3***	3.3***
MSupMadre	-1.3***	3.3***	-12.0***	4.1***
SupMadre	-0.9**	2.3**		
Pensión	-1.0***	2.4***	-9.0***	3.1***
Ahorro			5.2*	-1.8*

Se presentan los efectos marginales de las CSO a través de los cambios porcentuales en la probabilidad de que ocurra cada evento. En cuanto a los niveles educativos, el cambio porcentual es respecto a no contar con formación alguna Referente a los efectos sobre los estatus de empleo, se expone el cambio en probabilidad de presentar el nivel más alto o el más bajo de cada versión del índice indicada). Se omiten efectos marginales y variables sin significancia para el caso.* representa una significancia al 90%, ** al 95% y *** al 99% de confianza.

2.5% si la madre tiene primaria; 3.3% si la madre completó la secundaria; y 4.1% si la madre completó la educación media superior; entre 3.1% si la fuente de ingresos de los padres es una pensión, y se reduce entre 1.8% si la fuente de ingresos son ahorros. Los efectos de las CSO sobre el último empleo son semejantes a los obtenidos sobre los

trabajos intermedios. Sin embargo, se encuentra un efecto decreciente de la educación de los padres, pues sus efectos marginales son relativamente menores sobre el estatus del último empleo en comparación a aquellos que operan sobre el estatus de los trabajos intermedios. En este caso observamos nuevamente mayores efectos positivos si la madre sólo alcanzó el nivel medio superior en comparación a completar el nivel superior, lo cual refuerza nuestra hipótesis del costo de oportunidad materno entre la formación académica y la formación de habilidades para sus hijos. Por su parte, el acceso a una pensión por parte de los padres presenta efectos de magnitudes similares sobre el último empleo en comparación a los empleos intermedios.

Movilidad Laboral

Se analizan ahora los resultados sobre la movilidad laboral de los individuos, condicionada por sus CSO. Los efectos marginales derivados de este análisis se presentan en la Tabla 6. Los resultados de nuestro índice indican que 19.3% de la muestra experimentó movilidad descendente, 51.3% permaneció inmóvil y 29.4% experimentó movilidad ascendente. Es importante recordar que nuestra variable de movilidad consta de la diferencia entre los índices de estatus que no consideran formalidad del primer y del último empleo, ponderada por la proporción de tiempo que el individuo pasó en la formalidad. Al regresar la probabilidad de experimentar movilidad descendente, ascendente o inmovilidad, la única CSO que resultó significativa fue el acceso a una pensión por parte de los padres, que funge como un indicador de formalidad de los mismos. También resultaron significativos el género y los distintos niveles educativos de los individuos. Para explorar estos resultados, consultar la tabla D del Anexo.

La probabilidad de experimentar movilidad descendente es 4.4% menor si el individuo es hombre; 10.2% con significancia al 90% si la persona cuenta con secundaria; 13.4% con significancia al 95% si el individuo cuenta con educación media superior; 18.3% si cuenta con educación superior, y 3.6% si sus padres tuvieron acceso a una pensión.

Por su parte, la probabilidad de experimentar inmovilidad se reduce 0.5% si el individuo es hombre; incrementa 2.4% si cuenta con secundaria; 2.3% si completó la educación media superior; 0.7% si tiene educación superior, y se reduce 0.4% si sus padres tienen pensión

Por último, la probabilidad de movilidad ascendente incrementa 5% si el individuo es de género masculino; 7.8% si cuenta con secundaria; 11.1% si tiene educación media superior; 17.5% con educación superior, y 4% si los padres tienen pensión.

Estos resultados indican, en primer lugar, una mejor perspectiva de movilidad para los hombres en comparación a las mujeres. En segundo lugar, un importante efecto positivo de la educación. En tercer lugar, un relevante efecto positivo del acceso a una pensión por parte de los padres. Es decir, tenemos evidencia de que la formalidad de los padres afecta positivamente la movilidad laboral de sus hijos.

Se presentan también regresiones que analizan la movilidad laboral sin ser ponderada por la proporción del tiempo en formalidad, mismas que también pueden ser consultadas en la Tabla D del Anexo. Para estos casos, variables como el género, la edad o la educación de los encuestados resultan significativos. Sin embargo, ninguna de las CSO muestra significancia. Recordemos que sin la ponderación del tiempo en formalidad, la medida de movilidad laboral sólo es la diferencia de estatus entre el primer y el último empleo. De esta forma, ignoramos las características de la parte intermedia de la trayectoria laboral de los individuos. Así, no sorprende que los modelos arrojen resultados ajenos a cualquier influencia de las CSO; al reducir y simplificar la observación de la trayectoria laboral, se dificulta la detección de los efectos del origen socioeconómico sobre el estatus de los empleos.

Sin embargo, algunos de los resultados mostrados con anterioridad han otorgado evidencia de que el efecto de la formalidad de los padres es particularmente relevante sobre el primer trabajo y de menor relevancia en etapas posteriores, donde otros factores, como la educación de los padres, cobran mayor importancia. Es por esto que resulta pertinente analizar la influencia de las CSO sobre la movilidad laboral controlando también por las características del primer empleo. Se realiza este ejercicio controlando por el estatus del primer empleo sin considerar formalidad y con una variable dicotómica que indica si este primer empleo fue formal o no. El objetivo es poder observar de forma aislada los efectos de la formalidad y de otros factores del estatus del trabajo como la jerarquía, la posición y el tipo de contrato.

En este nuevo análisis que considera las características del primer empleo, la educación del individuo, su género y el acceso a una pensión por parte de los padres se mantienen significativos, aunque las últimas dos variables con grados de significancia menores. Por otro

lado, tanto el índice de estatus del primer empleo como la variable dicotómica de formalidad resultaron significativas, aunque con signo negativo. Estos resultados también se exponen en la Tabla D del Anexo.

Los efectos marginales de la educación del individuo se vieron afectados por la inclusión de controles referentes al primer empleo. De forma general, los efectos de cada nivel educativo, en promedio, se duplicaron. Por ejemplo, contar con educación superior reduce en este caso 36.7% la probabilidad de movilidad descendente, contra un efecto de tan sólo 18.3% cuando no se controla por el estatus y la formalidad del primer empleo. En cuanto a la probabilidad de movilidad ascendente, tener educación media superior y superior tienen un efecto positivo de 19.3 y 42.1%, respectivamente, contra valores de 11.1 y 17.5% en la regresión anterior.

Tabla 6. Efectos Marginales de los Determinantes de la Movilidad Laboral Ponderada por Tiempo en Formalidad

Porcentajes

	Sin controles de 1er empleo			Controlando por características del 1er empleo		
	Descenso	Inmovilidad	Ascenso	Descenso	Inmovilidad	Ascenso
Género	-4.4***	-0.5***	5.0***	-2.3**	-0.5**	3.0**
Sec	-10.2*	2.4*	7.8*	-17.3**	5.4**	3.1**
MSup	-13.4**	2.3**	11.1**	-24.2***	4.8***	19.3***
Sup	-18.3***	0.7***	17.0***	-36.7***	-5.3***	42.1***
PrimMadre				-3.7*	-0.6*	4.4*
SecMadre				-4.3*	-0.8*	5.1*
MSupMadre				-8.7**	-2.9**	11.6**
Pensión	-3.6***	-4.0***	4.0***	-2.7*	-0.6*	3.4*
IndSF1				5.9***	1.5***	-7.4***
For1				5.0***	1.2***	-6.2

Se presentan los efectos marginales de las CSO a través de los cambios porcentuales en la probabilidad de que se presente movilidad descendente, ascendente o inmovilidad. En cuanto a los niveles educativos, el cambio porcentual es respecto a no contar con formación alguna. En la variable de género se asignó el valor de 1 al masculino. Se omiten efectos marginales y variables sin significancia para el caso.* representa una significancia al 90%, ** al 95% y *** al 99% de confianza.

De la mayor importancia es la nueva significancia observada en la educación de la madre en casi todos sus niveles. En cuanto a la probabilidad de movilidad descendente, se ve reducida 3.7% si la madre tiene primaria; 4.3% si tiene secundaria, y 8.7% si tiene media educación superior.

Por otro lado, la probabilidad de permanecer inmóvil se reduce 0.6% si la madre tiene primaria; 0.8% si tiene secundaria, y 2.9% si cuenta con educación media superior.

Por último, la probabilidad de movilidad ascendente aumenta 4.4% si la madre cuenta con primaria; 5.1% si la madre tiene secundaria, y 11.6% si la madre cuenta con educación media superior.

Los efectos de la formalidad de los padres, es decir, su acceso a una pensión, se vieron reducidos ante la incorporación de los nuevos controles. El nuevo efecto de este factor sobre la probabilidad de movilidad descendente es 2.7%, contra 3.6% anteriormente. Por su parte, el efecto sobre la probabilidad de movilidad ascendente es 3.4%, menor al 4% obtenido sin los controles del primer empleo.

Los resultados anteriores son indicativos de varias cosas. En primer lugar, los signos negativos del estatus y la formalidad del primer empleo probablemente se deban a que ante mejores estatus iniciales o ante una condición de formalidad en el primer empleo, resulta más difícil ascender categorías en comparación a iniciar en condiciones relativamente peores.

En segundo lugar, la duplicación de la magnitud de los efectos de la educación del individuo, la nueva significancia de la educación de la madre con grandes efectos marginales y los reducidos impactos de la formalidad de los padres muy probablemente sigan una explicación que intuimos con anterioridad: la relevancia de la formalidad de los padres se concentra principalmente en el primer empleo, mientras que en el resto de la trayectoria laboral el factor más importante para determinar el estatus de los empleos son las habilidades que los trabajadores poseen, determinadas, claramente, por su nivel de educación, pero también por la formación de sus padres, en este caso, la educación de la madre.

VII. Conclusiones

En el presente estudio se analiza cómo el estatus ocupacional lo largo de la trayectoria laboral se ve determinado por las condiciones socioeconómicas de origen. Es decir, se analiza cómo los resultados laborales de los individuos se ven determinados por las habilidades de los individuos o si en su lugar son determinantes las características de su origen socioeconómico.

Al analizar la influencia de las CSO sobre el estatus del primer empleo de los individuos, se encuentra una influencia preponderante de la formalidad de los padres. Los individuos cuyos padres tuvieron acceso a una pensión, indicador de una permanencia de largo plazo en la formalidad, tienen una probabilidad 10% mayor de tener un empleo formal. Lo anterior posiblemente esté relacionado al acceso a las redes sociales construidas por los padres durante etapa laboral, tal y como lo argumenta Cuecuecha (2017) a partir de sus propios resultados. En este sentido, se puede afirmar que hay una persistencia intergeneracional de la formalidad; ésta se manifiesta desde el inicio de la trayectoria laboral de los individuos, en las características del primer empleo. Así, evitar una entrada temprana al círculo vicioso de empleos precarios está fuertemente determinada por el origen socioeconómico de los individuos.

En cuanto al análisis realizado acerca de la influencia de las CSO sobre los empleos subsecuentes, se concluye que el efecto de la formalidad se ve reducido y sobrepasado por la relevancia de los niveles educativos de los padres. Se puede argumentar que en los empleos posteriores la relevancia de las redes sociales disminuiría y cobran entonces importancia determinante las habilidades de los trabajadores, cuya formación está fuertemente influenciada por la formación académica de los padres. Por otra parte, se observa una reducción de los efectos positivos de la educación de la madre sobre el estatus de los trabajos de sus hijos cuando ésta alcanza el nivel de educación superior a comparación de niveles inferiores. Es decir, una madre con educación superior aumenta, por ejemplo, la probabilidad de movilidad ascendente, pero lo hace en menor medida en comparación al efecto de una madre con sólo educación media superior. Lo anterior muy probablemente sea un efecto del costo de oportunidad enfrentado por las mujeres entre la formación académica y el tiempo dedicado al hogar, en el cual se incluye el tiempo dedicado a la formación de los hijos.

También se encontró un efecto significativo y negativo del ahorro como fuente del ingreso actual de los padres, entendido como ahorros monetarios o rentas de inmuebles. Es decir, padres que ahorraron en el pasado disminuyen, por ejemplo, la probabilidad de movilidad ascendente. Este resultado puede ser indicativo de otro costo de oportunidad enfrentado en el pasado por los padres, ahora entre realizar inversiones de ahorro o inversiones en el capital humano de los hijos, tales como el pago de colegiaturas.

Cuando se analizó la influencia de las CSO sobre el estatus del último empleo o empleo actual, se observa un efecto decreciente de la educación de los padres y nuevamente se presenta la reversión en los efectos positivos de la educación de la madre cuando alcanza el nivel superior. El efecto de la formalidad de los padres es similar al efecto observado sobre el estatus de los empleos intermedios. De tal forma, se mantiene una preponderancia de la educación de los padres sobre su condición de formalidad, aunque la brecha entre ambos efectos tiende a cerrarse paulatinamente con el tiempo.

Al analizar la movilidad laboral de los individuos, se encontró mayores probabilidades de movilidad ascendente para hombres que para mujeres; se identificaron efectos positivos y determinantes de los niveles de educación de los individuos, y la formalidad de los padres fue la única CSO que resultó significativa. Sin embargo, al realizar un análisis más pertinente donde se controla por el estatus y la formalidad del primer empleo para aislar sus efectos, los resultados son otros. En primer lugar, se reduce la significancia del género y de la formalidad de los padres. En segundo lugar, la magnitud de los efectos de cada nivel de educación del individuo se ve duplicada. En tercer lugar, la educación de la madre resulta ahora significativa, implicando un incremento de hasta 11.6% en la probabilidad de movilidad ascendente en el caso del nivel medio superior. Los resultados de este modelo ajustado suman a la evidencia obtenida previamente de una concentración de los efectos de la formalidad de los padres sobre el primer empleo, mientras que en el resto de la trayectoria laboral la educación de los padres cobra mayor relevancia.

Las debilidades de este estudio son principalmente dos. En primer lugar, la metodología empleada para construir los índices de estatus laboral puede criticarse por agregar variables no cardinales. Se realizó de este modo por dos motivos. El primero responde a un interés por guardar comparabilidad con la limitada literatura previa disponible para el tema en México.

El segundo motivo corresponde al interés primordial por analizar la movilidad laboral, es decir, si estos índices de estatus aumentaron, disminuyeron o permanecieron iguales a través del tiempo. De este modo, la verdadera variable de interés para el análisis termina por ser una categórica que toma los valores -1, 0 ó 1 según la movilidad descendente, inmovilidad o movilidad ascendente presentada. Así, no se analiza si el estatus del primer empleo es tanto peor o tanto mejor que el de otro, sino tan sólo se observa si éste resultó mayor, menor o igual al reportado para el último empleo. Sin embargo, se reconocen las deficiencias de la metodología empleada y se hace hincapié en la necesidad de instrumentar otros métodos en el futuro para constatar la existencia de una posible variación en los resultados sobre movilidad laboral.

En segundo lugar, puede señalarse como una debilidad de este estudio la falta de evidencia sobre mecanismos causales que señalen a las redes sociales como origen de la preponderancia de la formalidad de los padres sobre la formalidad del primer trabajo de los hijos. Al mencionarse, lo único que pretender este estudio es constatar que los resultados obtenidos no contradicen lo encontrado y argumentado por Cuecuecha (2017), aunque este análisis no es capaz de comprobar de forma independiente este mecanismo causal por encima de cualquier otro posible.

En conclusión, los resultados del estudio muestran que el estatus de los empleos a lo largo de toda la trayectoria laboral y, por tanto, la movilidad laboral está fuertemente determinada por el origen socioeconómico de los individuos. La formalidad de los padres determina las características del empleo con el que los individuos entran al mercado laboral y, así, también determina su participación en círculos viciosos de empleos precarios, misma que impide la movilidad. Los esfuerzos de política pública deberían ser dirigidos a mitigar la diferencias de oportunidades al acceder al mercado laboral, por lo que una atención focalizada sobre los sectores más jóvenes podría promover la tenencia de un conjunto más amplio de habilidades y consecuentemente mejores resultados laborales para los trabajadores en el futuro.

Anexo

Tabla A. Formalidad del Primer Empleo
Coeficientes

	Probit
Género	-0.214
	[0.047]***
Edad	0.025
	[0.003]***
Prim	0.935
	[0.355]***
Sec	1.456
	[0.353]***
MSup	1.530
	[0.356]***
Sup	1.474
	[0.356]***
PrimPadre	0.160
	[0.085]*
SecPadre	0.220
	[0.104]**
MSupPadre	0.177
	[0.134]
SupPadre	0.158
	[0.130]
PrimMadre	0.102
	[0.081]
SecMadre	0.154
	[0.101]
MSupMadre	0.229
	[0.147]
SupMadre	0.094
	[0.148]
Pensión	0.259
	[0.059]***
Ahorro	-0.021
	[0.111]
Trabajo	-0.010
	[0.064]
Regalos	0.056
	[0.059]
Liquidación	-0.399
	[0.756]

* $p<0.1$; ** $p<0.05$; *** $p<0.01$

Tabla B. Estatus del Empleo sin Considerar Formalidad

Probit Ordenado - Coeficientes

	Primer Empleo	Empleo 1	Empleo 2	Empleo 3	Empleo 4	Último Empleo
Género	-0.489	-0.116	-0.136	-0.196	-0.094	-0.156
	[0.037]***	[0.029]***	[0.042]***	[0.061]***	[0.098]	[0.029]***
Edad	0.012	0.004	0.008	0.010	0.018	0.009
	[0.002]***	[0.002]**	[0.003]***	[0.004]***	[0.007]***	[0.002]***
Prim	0.007	0.242	0.330	0.069	-0.266	0.290
	[0.175]	[0.155]	[0.215]	[0.306]	[0.457]	[0.155]*
Sec	0.452	0.602	0.660	0.463	0.173	0.703
	[0.174]***	[0.154]***	[0.214]***	[0.305]	[0.452]	[0.154]***
MSup	0.645	0.858	1.016	0.830	0.541	0.991
	[0.177]***	[0.156]***	[0.216]***	[0.309]***	[0.460]	[0.156]***
Sup	1.049	1.577	1.629	1.414	1.161	1.702
	[0.177]***	[0.156]***	[0.218]***	[0.310]***	[0.464]**	[0.157]***
PrimPadre	0.092	0.038	0.031	0.099	0.418	0.037
	[0.066]	[0.056]	[0.084]	[0.121]	[0.185]**	[0.056]
SecPadre	0.183	0.202	0.212	0.217	0.173	0.183
	[0.081]**	[0.066]***	[0.099]**	[0.138]	[0.211]	[0.066]***
MSupPadre	0.190	0.077	0.203	0.184	0.154	0.086
	[0.105]*	[0.080]	[0.112]*	[0.156]	[0.237]	[0.080]
SupPadre	0.291	0.085	0.282	0.328	0.239	0.154
	[0.103]***	[0.081]	[0.116]**	[0.170]*	[0.268]	[0.081]*
PrimMadre	0.095	0.172	0.129	0.006	0.297	0.133
	[0.063]	[0.053]***	[0.080]	[0.116]	[0.180]*	[0.053]**
SecMadre	0.191	0.185	0.104	0.183	0.367	0.181
	[0.079]**	[0.064]***	[0.094]	[0.135]	[0.206]*	[0.064]***
MSupMadre	0.161	0.386	0.198	0.063	0.141	0.257
	[0.115]	[0.085]***	[0.117]*	[0.167]	[0.259]	[0.085]***
SupMadre	0.190	0.347	0.061	0.090	0.797	0.182
	[0.117]	[0.089]***	[0.125]	[0.175]	[0.273]***	[0.089]**
Pensión	0.141	0.093	0.142	0.166	-0.109	0.189
	[0.047]***	[0.040]**	[0.060]**	[0.092]*	[0.142]	[0.040]***
Ahorro	-0.173	-0.056	0.111	0.287	0.127	0.010
	[0.089]*	[0.070]	[0.114]	[0.184]	[0.300]	[0.070]
Trabajo	-0.060	-0.037	0.022	0.005	0.174	0.016
	[0.050]	[0.042]	[0.061]	[0.093]	[0.149]	[0.042]
Regalos	-0.004	0.113	-0.001	0.037	0.091	0.075
	[0.046]	[0.039]***	[0.060]	[0.090]	[0.151]	[0.039]*
Liquidación	0.544	-0.472	-0.688	-1.174	0.276	-0.390
	[0.522]	[0.420]	[0.590]	[0.741]	[1.102]	[0.422]

* $p<0.1$; ** $p<0.05$; *** $p<0.01$

Tabla C. Estatus del Empleo Considerando Formalidad

Probit Ordenado - Coeficientes

	Primer Empleo	Empleo 1	Empleo 2	Empleo 3	Empleo 4	Ultimo Empleo
Género	-0.251	0.002	0.068	0.031	0.085	-0.013
	[0.042]***	[0.033]	[0.046]	[0.068]	[0.111]	[0.032]
Edad	0.028	0.012	0.016	0.015	0.018	0.019
	[0.003]***	[0.002]***	[0.003]***	[0.005]***	[0.008]**	[0.002]***
Prim	0.862	0.362	0.545	0.096	0.086	0.503
	[0.348]**	[0.233]	[0.326]*	[0.387]	[0.663]	[0.233]**
Sec	1.423	0.837	0.905	0.481	0.658	0.982
	[0.346]***	[0.231]***	[0.324]***	[0.384]	[0.651]	[0.231]***
MSup	1.566	1.060	1.127	0.672	0.847	1.188
	[0.348]***	[0.233]***	[0.326]***	[0.389]*	[0.657]	[0.233]***
Sup	1.686	1.610	1.493	1.022	1.243	1.733
	[0.348]***	[0.233]***	[0.326]***	[0.388]***	[0.659]*	[0.233]***
PrimPadre	0.150	-0.006	0.003	0.212	0.413	0.025
	[0.079]*	[0.066]	[0.098]	[0.139]	[0.222]*	[0.064]
SecPadre	0.216	0.139	0.145	0.210	0.325	0.139
	[0.095]**	[0.077]*	[0.113]	[0.158]	[0.248]	[0.075]*
MSupPadre	0.200	-0.007	0.198	0.261	0.345	0.066
	[0.122]	[0.091]	[0.128]	[0.176]	[0.278]	[0.090]
SupPadre	0.171	-0.030	0.201	0.199	0.113	0.004
	[0.118]	[0.091]	[0.131]	[0.190]	[0.309]	[0.090]
PrimMadre	0.086	0.287	0.249	0.028	0.309	0.196
	[0.075]	[0.063]***	[0.093]***	[0.131]	[0.210]	[0.061]***
SecMadre	0.179	0.341	0.202	0.165	0.122	0.235
	[0.092]*	[0.074]***	[0.108]*	[0.150]	[0.238]	[0.072]***
MSupMadre	0.215	0.478	0.339	0.047	0.259	0.302
	[0.133]	[0.095]***	[0.132]***	[0.186]	[0.292]	[0.094]***
SupMadre	0.122	0.303	0.098	-0.107	0.280	0.084
	[0.133]	[0.099]***	[0.139]	[0.193]	[0.310]	[0.098]
Pensión	0.222	0.150	0.187	0.243	0.120	0.227
	[0.052]***	[0.044]***	[0.065]***	[0.099]**	[0.156]	[0.043]***
Ahorro	-0.102	-0.132	-0.307	0.169	-0.171	-0.132
	[0.101]	[0.080]*	[0.131]**	[0.200]	[0.347]	[0.079]*
Trabajo	-0.007	-0.040	-0.082	-0.011	-0.045	-0.032
	[0.058]	[0.047]	[0.067]	[0.102]	[0.168]	[0.046]
Regalos	0.045	0.117	-0.009	-0.039	-0.264	0.064
	[0.053]	[0.044]***	[0.067]	[0.101]	[0.176]	[0.044]
Liquidación	0.137	0.131	0.209	-0.255	1.052	0.131
	[0.660]	[0.442]	[0.627]	[0.815]	[1.178]	[0.443]

Tabla D. Determinantes de la Movilidad Laboral

	Ponderada por tiempo en formalidad		Sin ponderar por tiempo en formalidad	
	Sin controles de 1er empleo	Controlada por 1er empleo	Sin controles de 1er empleo	Controlada por 1er empleo
Género	0.159	0.083	0.161	-0.022
	[0.032]***	[0.042]**	[0.032]***	[0.046]
Edad	0.003	-0.008	0.003	-0.001
	[0.002]	[0.003]***	[0.002]*	[0.003]
Prim	0.184	0.144	0.216	0.312
	[0.173]	[0.197]	[0.171]	[0.208]
Sec	0.307	0.469	0.186	0.644
	[0.171]*	[0.196]**	[0.170]	[0.207]***
MSup	0.417	0.694	0.267	0.955
	[0.173]**	[0.200]***	[0.172]	[0.213]***
Sup	0.607	1.285	0.389	1.611
	[0.173]***	[0.201]***	[0.172]**	[0.214]***
PrimPadre	-0.025	-0.005	-0.011	0.041
	[0.061]	[0.073]	[0.061]	[0.079]
SecPadre	-0.016	0.093	-0.014	0.153
	[0.073]	[0.091]	[0.073]	[0.098]
MSupPadre	-0.052	-0.051	0.010	0.145
	[0.088]	[0.118]	[0.087]	[0.127]
SupPadre	-0.106	-0.078	-0.028	0.113
	[0.089]	[0.115]	[0.088]	[0.124]
PrimMadre	0.067	0.127	-0.005	0.089
	[0.058]	[0.070]*	[0.058]	[0.076]
SecMadre	0.093	0.149	-0.021	0.070
	[0.070]	[0.089]*	[0.070]	[0.096]
MSupMadre	0.057	0.323	-0.092	0.119
	[0.093]	[0.132]**	[0.092]	[0.140]
SupMadre	-0.031	0.002	-0.083	0.097
	[0.096]	[0.131]	[0.096]	[0.141]
Pensión	0.129	0.097	0.070	0.059
	[0.044]***	[0.053]*	[0.044]	[0.057]
Ahorro	0.036	-0.077	0.058	-0.078
	[0.077]	[0.102]	[0.076]	[0.112]
Trabajo	0.054	-0.008	0.081	0.030
	[0.046]	[0.056]	[0.046]*	[0.061]
Regalos	0.067	0.072	0.061	0.077
	[0.043]	[0.052]	[0.043]	[0.056]
Liquidación	-0.157	-0.078	-0.155	-0.380
	[0.455]	[0.563]	[0.458]	[0.628]
IndSF1	-	-0.211	-	-0.352
		[0.010]***		[0.012]***
For1	-	-0.178	-	-0.042
		[0.045]***		[0.048]

* $p<0.1$; ** $p<0.05$; *** $p<0.01$

Bibliografía

- Alaimo, V., Bosch,M., Kaplan, D., Pagés, C. y Ripani, L. (2015). Empleos para Crecer, IDB, Washington D.C.
- Altonji, J. y Dunn, T. (1996). The Effects of Family Characteristics on the Return to Education. Review of Economics and Statistics 78: 692-704
- Arceo, E. (2015). Determinantes Intergeneracionales de la Desocupación Juvenil en México, en R. Vélez-Grajales, J. Huerta y R. Campos (eds.). México, ¿El Motor Inmóvil?, Ciudad de México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Behrman, J. y V. Vélez-Grajales (2015). "Patrones de Movilidad Intergeneracional para Escolaridad, Ocupación y Riqueza en el Hogar: El caso de México", en R. Vélez-Grajales, J.E. Huerta Wong y R.M. Campos Vázquez (Ed.), México, ¿El Motor Inmóvil?, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Ciudad de México.
- Blanden, J., Gregg, P. y McMillan, L. (2007). Accounting for Intergeneratioal Income Persistence: Non-cognitive skills, ability, and education. Economic Journal 117: C43-C60.
- Campos, R. y Vélez-Grajales, R. (2015). Oferta Laboral Femenina y Formación Intergeneracional de Preferencias: Evidencia para México, en R. Vélez-Grajales, J. Huerta y R. Campos (eds.). México, ¿El Motor Inmóvil?, Ciudad de México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Campos, R., Vélez-Grajales, R. y Huerta, J. (2013) Informe Movilidad Social en México 2013 Imagina tu futuro, Ciudad de México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Cornelissen, T., Jirjahn, U., & Tsertsvadze, G. (2008). Parental Background and Earnings: German Evidence on Direct and Indirect Relationships. Jahrbücher Für Nationalökonomie Und Statistik / Journal of Economics and Statistics, 228(5/6), 554-572
- Cuecuecha, Al. (2017). El impacto del origen socioeconómico sobre diversas características laborales en México, Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala.
- Dustmann, C. (2004). Parental Background, Secondary School Track Choice and Wages. Oxford Economic Papers 56:209-230.

- Ichino, A. y Winter-Ebmer, R. (1999). Lower and Upper Bounds of Returns to Schooling: An exercise in IV estimation with different instruments. European Economic Review 43:889-901.
- Levy, S. y L.F. López-Calva (2016). “Labor Earnings, Misallocation, and the Returns to Education in Mexico”, IDB Working Paper Series IDB-WP-671.
- Schnabel, I. y Schnabel, R. (2002). Family and Gender Still Matter: he heterogeneity of returns to education in Germany. ZEW Discussion Paper No. 02-67, Mannheim.
- Torche, F. (2015). “Diferencias de Género en la Movilidad Social de México”, en R. Vélez- Grajales, J.E. Huerta Wong y R.M. Campos Vázquez (Ed.), México, ¿El Motor Inmóvil?, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Ciudad de México.
- Toro Tulla, H. (2015). “Cohortes Laborales y Origen Socioeconómico como Determinantes del Logro Ocupacional”, en R. Vélez-Grajales, J.E. Huerta Wong y R.M. Campos Vázquez (Ed.), México, ¿El Motor Inmóvil?, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Ciudad de México.
- Triano Enríquez, M. (2012). “Desigualdad de Oportunidades y Trayectorias Ocupacionales en Tres Cohortes de Hombres y Mujeres en la ZMVM.”, en R.M. Campos Vázquez, J.E. Huerta Wong y R. Vélez-Grajales (Ed.), Movilidad Social en México: Constantes de la Desigualdad, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Ciudad de México.
- Weller, J. (2009). “The Improvement of Labour-Market Institutions in Latin America: Progress and Challemges”, en J. Weller (Ed) Regulation, Worker Protection and Active Labour-Market Policies in Latin America, ECLAC, Santiago de Chile.